

Entonces qué: ¿en manos de Hacienda la información del Tesoro de Estados Unidos se volvió chisme?

## La resistencia de Irak causa al menos 30 muertes, 7 de EU

□ También Noruega retirará sus soldados del país invadido

PÁG 26

## Partidos impugnarán mañana en el TEPJF las multas que les impuso el IFE

JOSE GALAN

PÁG 7

## Debe explicaciones Fox acerca de sus fondos de campaña: Jaime Cárdenas

□ Aún tiene que responder por faltas administrativas y penales en que incurrió: el ex consejero electoral

CIRO PEREZ SILVA

PÁG 7

## AN exige incluir a Estrada Cajigal en toda negociación del futuro de Morelos

ALONSO URRUTIA Y LA JORNADA MORELOS

PÁG 30

HOY

masiosare

La Jornada  
semanal

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	11
VÍCTOR M. QUINTANILLA S.	14
LAURA ALICIA GARZA GALINDO	20
GUILLERMO ALMEYRA	20
CARLOS MONTEMAYOR	21
ANTONIO GERSHENSON	21
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	24
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	36
CARLOS BONFIL	21a

OPINIÓN

## MAR DE HISTORIAS La luz del día

■ CRISTINA PACHECO

**A**lma desciende de la combi. La claridad de la mañana le hace llorar los ojos. Tendrá que acostumbrarse o prescindir del rímel verde. Todo menos presentarse al trabajo con lentes oscuros. Ricky se lo tiene prohibido a sus chicas. No quiere hacerse fama de golpeador.

Conforme avanza, Alma se sorprende de que la avenida sea tan amplia. La asalta el temor de haberse equivocado. Regresa a la esquina y lee la placa. Confirma que se encuentra en 20 de Noviembre. En las noches la calle le parecía incluso pequeña. Retoma su camino. Las miradas curiosas de las mujeres le incomodan. No imaginó que pasaría por esa tortura cuando le pidió a Ricky su cambio de turno.

No fue sencillo convencerlo. Ricky la acosó a preguntas, como si fuera un policía. "Ay mi rey, nomás te falta que me metas un tehuacanazo". A Ricky no le hizo gracia el comentario y se volvió más exigente: "Necesito que me digas si te metiste en alguna bronca de ratas. Mis chicas están limpias o se van". Alma confesó sus motivos: "Me da miedo trabajar de noche. No quiero que un infeliz me asalte o me viole". Ricky acarició la medalla de la Santa Muerte: "Y de a grapa, ¡ni madres! Bueno, de acuerdo. Pero chécate esto: no quiero que me llegues después de las once o que vayas a salirme con que en la mañana no te acomodaste. Este es un negocio, no un

juego, que te quede muy claro porque, si no, vas a tener problemas, y entonces sí ¡ya te chingaste!"

Para escapar del recuerdo Alma se concentra en mirarlo todo.

El jardín que en las madrugadas era ante sus ojos un laberinto de maleza ahora le resulta apenas un prado con una estatua al centro. De regreso a casa leerá la placa en el pedestal para saber quién era "el muertito".

Al pasar frente a una tienda de bicicletas Alma mira el reloj. Le queda media hora libre antes de llegar a la puerta de la ferretería. Es el sitio que Ricky le asignó: "No me hagas caras. Te conviene. No tendrás que caminar mucho. *La Morsa* te quedará a una cuadra".

Alma nunca ha trabajado en ese hotel. Por sus compañeras sabe que la tubería está en pésimas condiciones y que la escalera huele a orines. Otra vez duda de haber hecho lo correcto al pedir su cambio. Oye un grito: "¡Cuidado!" Se detiene y ve correr a sus pies un raudal de agua jabonosa. Una muchacha con guantes de plástico y una cubeta colgando de su mano va a su encuentro: "¿La mojó?" Alma niega con la cabeza y la joven sonríe: "No me gusta que mi patrón me ponga a lavar la banqueta a estas horas porque pasan muchas personas y se molestan si las mojan o si se resbalan".

Alma mira hacia el interior del alma-

cén. Nunca había imaginado, tras la cortina metálica que miraba por las noches, un depósito de máquinas de coser. Para cerciorarse pregunta:

—¿Es nueva? —pregunta Alma.

—¿Yo? No. Tengo un año de trabajar aquí —le contesta la muchacha con alegría.

—Me refiero a la tienda: ¿es nueva?

—No. Es de las más viejitas de por aquí. Mire —la empleada señala el rótulo sobre la puerta del almacén—: "Ra-Kian. Desde 1979. ¡La mejor puntada!" No es porque yo trabaje aquí pero las máquinas son muy buenas. Están hechas en Alemania. ¿No quiere que le muestre alguna? Sin compromiso.

Alma adivina en la voz de la empleada la urgencia de vender. Eso acrecienta su simpatía hacia la muchacha. Le gusta su sencillez y el que no la observe con malicia. Alma lamenta tener que rechazar su oferta:

—No, gracias. Llevo un poquito de prisa, pero otro día vengo.

—Pregunte por Jéssica. —La muchacha se acerca y habla en voz baja—: Mi nombre verdadero es Olga, pero el patrón me lo cambió porque así se llama su esposa. Hay cosas que dan coraje, pero pos, ¡ni modo! Hay que conservar la chamba.

Alma tiene un nuevo motivo para simpatizar con la muchacha. Comprende lo que siente porque ella también tuvo que aguantarse cuando Ricky decidió cambiarle el nombre: "¿Te llamas Zeferina?"

A PAGINA 42

## MEGACINE EN EL ZOCALO



ROBERTO GARCIA ORTIZ

La Plaza de la Constitución se convirtió en una gran sala cinematográfica, donde unas 2 mil personas se reunieron para presenciar la proyección, por primera vez en México, del documental *Comandante*, primero de dos trabajos que el cineasta estadounidense Oliver Stone dedica a la figura de Fidel